

'Iglesias y Minería' - Comunicado de Prensa 17/07/2015

La Iglesia manda una fuerte señal de apoyo a las comunidades afectadas por la minería, animándolas a trabajar hacia respuestas efectivas

Hoy, el Consejo Pontificio de Justicia y Paz (PCJP) le da la bienvenida a cerca de 30 representantes de comunidades afectadas por actividades mineras, provenientes de África, Asia y América Latina, para un encuentro de tres días llamado, *"Un día de reflexión – Unidos a Dios escuchamos un clamor"*. Los participantes en este encuentro se dedicarán a la recolección de evidencias, a compartir experiencias y a la reflexión conjunta de propuestas para acciones futuras por parte de la Iglesia y de las comunidades mismas.

Escuchando el llamado de los oprimidos y el grito de la tierra: En diferentes partes del mundo, gracias a la intensificación de actividades mineras en sus territorios, las comunidades están sufriendo situaciones de violencia e intimidación, ilegalidad y corrupción, altos grados de polución y violación a los derechos humanos, al igual que la criminalización y la persecución de líderes que defienden su tierra y sus derechos. "En los últimos tres años, sólo en nuestra región de Carajás, en el Norte del Brasil, hemos visto 26 conflictos entre la empresa minera Vale y las comunidades locales. En muchos casos, después de las manifestaciones que las comunidades han realizado, la respuesta de los gobiernos y de la multinacional ha sido la criminalización y quejas contra la nuestra gente. De esta forma, de agresor, la empresa se convierte en víctima, como si nuestras comunidades estuvieran obstaculizando sus proyectos y sus ganancias." - comentó Alaide Abreu da Silva, morador de una de las comunidades afectadas, en el Estado de Maranhão.

Iglesias y Minería es una coalición ecuménica de cerca de 70 organizaciones cristianas de base en América Latina que trabajan de la mano de las comunidades para promover y defender la dignidad humana. Como el Papa Francisco recalcó cuando se dirigió a los movimientos sociales en Bolivia el 9 de julio, los pobres y los excluidos pueden y están haciendo mucho: el futuro de la humanidad está, en gran parte, en sus manos, en su capacidad de organizarse y de promover alternativas creativas a los actuales modelos de desarrollo, que perjudican tanto a la naturaleza como a las personas.

Iglesias y Minería acoge este mensaje y trabaja hacia el empoderamiento de las comunidades, denunciando al mismo tiempo el problema subyacente: el desbalance que se da entre las grandes empresas, que invierten capital y actúan de acuerdo a sus intereses económicos, y las comunidades locales. Estas defienden día tras día la existencia de su gente, de sus culturas y sus formas de vida en comunión con la Madre Tierra y en contra de aquellos proyectos que los afectan; pero carecen de la influencia económica, política y mediática de la cual se benefician las grandes empresas. "Nuestra red de organizaciones cristianas de base nació precisamente para defender a las comunidades frente a este desbalance. El lobby político y el poder económico de las compañías es muy fuerte y explica, en parte, porqué pueden promover e incrementar su actividad minera. Es muy importante

que la Iglesia, a todos los niveles (incluyendo el institucional), pueda reforzar la visibilidad, las denuncias y las demandas de auto-determinación de las comunidades”, dijo el Misionero Comboniano Dario Bossi, que trabaja en América Latina sobre estos temas.

Mientras algunas empresas mineras afirman que buscan el diálogo con las comunidades locales, las experiencias de estas comunidades demuestran lo contrario y revelan la falsedad de dicho ‘diálogo’, que frecuentemente se traduce en hacer que las comunidades acepten los proyectos de la empresa, a cambio de beneficios a corto plazo y de mantener una fachada de “buenas relaciones”.

Actuando con diligencia y responsabilidad al servicio del bien común, de la justicia y de la dignidad humana: Un número de comunidades afectadas son apoyadas, aconsejadas y defendidas por las Iglesias que han tomado posiciones valientes en una variedad de contextos. El encuentro organizado por el Consejo Pontificio de Justicia y Paz (PCJP), que se realizará del 17 al 19 de julio y en el cual se escucharán las historias de las comunidades afectadas, es un ejemplo del compromiso de la Iglesia. El respeto a la auto-determinación de las comunidades y el cuidado del bien común por encima de los intereses económicos está explícitamente estipulado en la Encíclica y motiva aún más el trabajo de las Iglesias en relación con la minería – en las notas a los editores, algunas citas de la Encíclica apoyando estos puntos han sido seleccionadas.

Es importante trabajar hacia medidas que ayuden a asegurar que las empresas respeten los derechos de las comunidades empoderadas por la Iglesia. Tomando en cuenta las experiencias de las comunidades, este encuentro debatirá propuestas de acciones futuras. Dentro de estas se encuentran el respeto por la auto-determinación de las comunidades y el cumplimiento de la consulta previa, libre e informada, como lo estipula el Derecho Internacional. Para alcanzar esto, necesitamos regulaciones debidamente implementadas y cumplidas. Un ejemplo a nivel internacional es el trabajo que se está llevando a cabo para generar un Tratado Vinculante de las Naciones Unidas sobre Empresas y Derechos Humanos. La Santa Sede ha dado su apoyo incondicional a este proceso a través de su declaración a favor de un instrumento legal durante la sesión del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, que decidió el establecimiento de dicho proceso en el 2014. [1]

Con ocasión de este encuentro, Iglesias y Minería lanzará hoy en diversos idiomas el documental “[Iglesias y Minería en América Latina](#)”, exponiendo la situación que los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales enfrentan y las amenazas que reciben por parte de aquellos actores interesados en ejecutar actividades mineras en sus territorios.

[1] Ver [declaración](#) del Observador Permanente de la Santa Sede a las Naciones Unidas en Ginebra, 11 de julio 2014.